Tres periodistas malagueños en Tánger

A PRENSA de cada ciudad refleja su historia, cultura, costumbres, problemas, etc. por eso la prensa de Tánger, en su variedad, es apasionante en su época internacional, 1912-56, porque pocas ciudades hay con una vida parecida.

En Tánger la prensa surgió por imitación de otras ciudades cercanas como Ceuta en la que se publicaron El Liberal Africano (I-Mayo-1820) y El Eco Constitucional (15-Agosto-1822). En Tetuán la inició Pedro A. de Alarcón el I-Marzo-1860 con El Eco de Tetuán, que es un símbolo porque sólo publicó ese número. Su continuador fue El Noticiero de Tetuán entre el 16-Agosto-1860 y el 13-Febrero-1861.

Por la presencia de corresponsales de periódicos europeos como W. Harris del *Times*; Lamartière del *Temps*, etc. de gran prestigio y que sembraron una semilla que dio óptimos resultados.

Por la decisión de unos jóvenes, formados en la Alianza Israelita o en la Misión Franciscana, de dedicarse al periodismo.

Por la llegada de foráneos, atraídos por el fenómeno periodístico de Tánger que desbordó y sobrepasó todos los proyectos.

El primer semanario conocido, lo publicaron el gibraltareño Gregorio T. Abrines y el onubense José Nogales, Al Moghreb Al-Aksa, el 28-Enero-1883. Poco después se les unió el gaditano Fermín Salvoechea, conocido por sus ideas anarquistas, al que V. Blasco Ibáñez en La Bodega llama Salvatierra.

Antes de 1912 destacan en Tánger los siguientes periódicos:

— en español: El Eco Mauritano (1885); Diario de Tánger (1890); La Crónica (1893); El Porvenir (1899); El África Española (1904); etc.

en francés: Le réveil du Maroc (1883 y 1912); La Dépêche Marocaine

Isla de Arriarán - 39

(1905), etc.

- en alemán: Deutsche Marokko Zeitung y su suplemento.
- en inglés: Tangier Gazette (1885); The Times of Marocco (1884).
- en hebreo: Kol Israël.
- en italiano: Boletino della Camara de Comercio de Tanger (1884).

Los periódicos en árabe han sido pocos, porque casi todos los periódicos que se publican en Marruecos, tienen unas páginas en árabe. Un ejemplo es actualmente *Le Journal de Tanger* escrito en francés; los anuncios de Ceuta, los programas de TVE y algunas noticias de la Casa de España, del Instituto, del Colegio «Ramón y Cajal» y del Consulado en español y 3 ó 4 páginas en árabe.

Los periódicos y revistas han preferido el español, y después, el francés. El alemán desapareció después de la Primera Guerra Mundial. Los periódicos y revistas en inglés han sido muy pocos. Los ingleses prefieren su periódico habitual, que invariablemente es de Inglaterra, y que llega, casi siempre, en el día a Tánger. Sin embargo, el inicio del periodismo en Tánger está muy unido a gibraltareños y a hebreos de nacionalidad inglesa.

La variedad de periódicos, en cuanto a idiomas, sólo refleja lo que fue aquella Babel no sólo de idiomas, sino de costumbres, religiones, libertades, etc. que fructificaron en una convivencia envidiable: «vivere et nom laedere», que ellos traducen en vivir y dejar vivir, en no extrañarse de nada. Al oírlos hablar, mezclan palabras de varios idiomas y podría pensarse que lo hacen por lucimiento cultural, y no es así, sino que buscan la palabra que mejor refleja su idea.

La prensa, en sus inicios, desarrolló en Tánger y en general, en Marruecos, una labor humanitaria muy importante combatiendo el repugnante mercado de esclavos, la corrupción de la administración, etc. Sin embargo, a veces, se extralimitó, sobre todo la inglesa, al atacar unas formas de vida propias del país que les había dado acogida benévolamente, y al pretender que éstas cambiaran porque así era la cultura europea.

Por otra parte, varias legaciones pretendieron que se suprimiera la prensa en Tánger porque decían que ésta corrompía las costumbres marroquíes. Acabó por imponerse la sensatez.

He dicho antes que la prensa tangerina debe parte de su desarrollo a la llegada de periodistas foráneos y entre éstos hay que citar a tres malagueños: Francisco Ruiz López, José Carrasco Téllez y Alberto Paños Jiménez o Alberto España.

Francisco Ruiz López

Nació en Málaga en 1870 y falleció en Tánger en 1934. Figura desde 1893 como redactor de *La Crónica* cuando la fundaron Leopoldo Onetto, Mesod Shriqui e Isaac Laredo, hasta 1899.

En 1899 el Gobierno Español se decide a subvencionar la creación y

mantenimiento de un periódico que defienda los intereses de España en Tánger, como hacían Francia e Inglaterra. Este periódico fue El Porvenir que lo fundó y dirigió Francisco Ruiz López, acreditado periodista de La Crónica con influyentes amigos en Madrid.

El Porvenir siempre fue fiel al Gobierno de Madrid, incluso en 1936 seguirá siendo partidario de la República y morirá un poco antes que ella, a fines de 1938. El 7-Noviembre-1938 publicó un número extraordinario dedicado a la defensa de Madrid en el que colaboraron cuantos tangerinos republicanos quisieron.

En 1928 Francisco Ruiz figura como uno de los fundadores de la Asociación Internacional de la Prensa.

En 1930 fue invitado por el Residente General Francés, Mr. Saint à visitar la Zona del Protectorado Francés, junto con otros



Don Francisco Ruiz López, Director de El Porvenir.

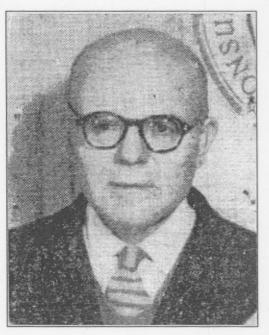
destacados periodistas. Entre últimos de Octubre y primeros de Noviembre, el General Jordana, Alto Comisario de España en Tetuán, invitó a los mismos periodistas a visitar la Zona del Protectorado Español y no figura Francisco Ruiz López.

En 1932 figura como director de *El Porvenir* hasta 1938, su hijo Germán Ruiz. Tanto padre como hijo mantuvieron el periódico en una línea de

seriedad y veracidad. Todos sabían que tenía una ideología definida y, a veces, no compartida entre los tangerinos, pero siempre gozó de prestigio en la exposición de los hechos.

La opinión más dura y despreciativa que he encontrado es de Gonzalo de Reparaz en Alfonso XIII y sus cómplices, pero el libro es veneno y las opiniones siguientes son agua bendita para las que vierte sobre otros: «En efecto, el comunicado de mi mujer llegó el día 7 a los dos periodiquillos que en Tánger salen poco más o menos en castellano, desamparados de la

gramática y de la honestidad, pero protegidos por la Legación, por aquello de Dios los cría y ellos se juntan»¹.



Don José Carrasco Téllez

José Carrasco Téllez

Nació en Atajate en 1898 y murió en Tánger el 30-Septiembre-1959. Estudió en el Seminario Conciliar de San Telmo de Sevilla hasta Teología.

En 1920 llega a Tánger y en 1921 reedita La Crónica, semanal, que duró un año y llegó a publicar 45 números. Defendía las clases obreras y dedicó un número extraordinario a Leopoldo Onetto, fundador del periódico en su primera época junto a Messod Shariqui e Isaac Laredo.

En 1922 está en *El Porvenir* de Francisco Ruiz López. En este periódico publicó una serie de artículos referentes a las necesidades de la colonia española que sirvieron para agruparla y crear el «Círculo de la Unión Española» de la que él fue su primer presidente. Como acto más representativo de su época de presidente se puede citar el conseguir traer a Tánger al Barcelona con sus figuras para un partido de exhibición con una selección local.

En 1929 está en Casablanca como corresponsal de *El Debate* y ya comienza a firmar con los seudónimos «Félix Mundo» y «Cartel». Después sería corresponsal también de *ABC* y *El Sol*.

En 1936 se traslada a Larache para dirigir El Heraldo de Marruecos de Manuel L. Ortega Pichardo, que se mantenía en Larache, aunque había fracasado en Tánger. Se hizo famoso por sus artículos de fondo, impetuosos, agresivos.

En 1938, cuando Gregorio Corrochano y el Coronel Beigbeder fundan el diario *España*, Corrochano lo contrata como redactor de la sección del extranjero y después pasó a redactor-jefe.

Durante estos años colaboró en África de Madrid, editada por el Instituto de Estudios Políticos; fue corresponsal de la Agencia United Press. En 1940 cae sobre él el sambenito de masón en una auténtica caza de brujas que se desencadenó en el Protectorado Español. ¡Algo inconcebible hoy! Él mismo redactó su defensa, no fue castigado, por lo menos. Años más tarde, en 1946, sería el General Enrique Varela Iglesias el que lo rehabilitara.

En 1945 este mismo General Varela lo había traído a Tetuán para que impulsara y modificara el diario *Marruecos*, que se editaba desde 1942 en rotoplana. Carrasco Téllez adquiere una rotativa del diario *España*, cambia la cabecera y funda el *Diario de África* que salió el 15-Noviembre-1945 y en 1947 el *África Deportiva*. Los dos tuvieron gran difusión en todo el Norte de África y en Andalucía. Ya en 1951 publicaría un suplemento semanal de 4 páginas para la zona francesa. Lo dirigió hasta 1952. En este diario sus artículos en pro de la independencia de Marruecos se hicieron famosos y le granjearon grandes simpatías entre los marroquíes.

En 1952 dirige el semanario Norte de África. Ya no era Alto Comisario el General Varela sino García-Valiño. Surgen desavenencias con él. Es acusado de difundir calumnias contra el Alto Comisario y lo llevan ante un tribunal militar. No pudieron probar nada y fue restituido a su puesto. Sin embargo, había pasado un gran susto y le dio un infarto. Era 1955. Abandona Tetuán, dejando el semanario, y regresa a Tánger, enfermo. Viene como corresponsal del semanario que dirigía en Tetuán, representaciones de material de imprenta, etc. José Carrasco era un periodista inquieto, comprometido con la verdad y deseoso de hallarla. Gran carácter, nervioso. Escribe en un estilo directo, conciso, que tiende más a la claridad de exposición que a la frase grandilocuente.

Alberto España

Seudónimo de Alberto Paños Jiménez, nacido en Ronda el 9-Septiembre-1885 y murió en Villaviciosa de Odón (Madrid) el 20-Febrero-1969.

Llegó a Tánger en 1910 desde Málaga como redactor de *El Porvenir*. En 1912 ya era redactor-jefe de ese periódico.

En 1923 deja El Porvenir y va de redactor-jefe de El Heraldo de Marruecos de Manuel L. Ortega Pichardo, de
Jerez de la Frontera (Cádiz), que
desarrolló una importante labor
periodística y de investigación con
obras como: El Raisuni; Los Hebreos
en Marruecos y sus célebres AnuarioGuía Oficial de Marruecos y del África
Española. El Heraldo de Marruecos
llegó a tener una tirada de 8.000
ejemplares y 8 páginas, que entonces
era muchísimo.



Don Alberto España

En estos años también era corresponsal de *La Nación* de Buenos Aires y de *La Correspondencia de España y España Nueva* de Madrid.

En 1928 es uno de los fundadores de la Asociación Internacional de la Prensa en Tánger de la que será dos veces presidente.

En 1930 es invitado, con otros reconocidos periodistas, por el Residente General Francés, Mr. Saint, a visitar la Zona Francesa y después por el General Jordana, Alto Comisario, a visitar la Zona Española.

Ese mismo año abandona El Heraldo de Marruecos y funda El Mogrebí con J. Hasan y J. Bentata. Él sería su director hasta 1936 en que desapareció. El Mogrebí era semanario y tenía entre 8 y 10 páginas, a veces.

Se impone hacer un paréntesis en la vida profesional o periodística de Alberto España para mostrar otra faceta de su personalidad, la amistad.

Tánger fue el exilio y el refugio de muchísimos españoles, entre ellos, muchos malagueños. Sólo citaré: Balbino Santos Olivera, Pedro Armasa Briales y Salvador González Anaya.

Con S. González Anaya mantenía una sincera amistad desde hacía

muchos años, hasta haber sido éste el padrino de las segundas nupcias de Alberto España. El 18 de julio le sorprendió en Perpiñán, al regreso de un viaje por Italia. Los franceses cerraron la frontera y le quedaba muy poco dinero. Se acordó de su amigo de Tánger y le telegrafió: «Arriado en esta frontera. Échame un cabo. Señala rumbo.» Alberto España le echó el cabo y le señaló el rumbo. A la semana siguiente llegaba a Tánger. En su casa vivió más de siete meses hasta que Málaga fue liberada.

Una tarde, por la terraza del Café París apareció Pedro Armasa, militante del Partido Radical de Alejandro Lerroux, salvado de las turbas de Málaga casi por milagro. Era ocurrente, de vivo ingenio, conversador ameno, mordaz, chistoso, a veces, otras sarcástico. Las malas lenguas decían en Tánger que unía la inteligencia macho a la perversidad hembra. La terraza del Café París sería el palanquín en el que confrontarían sus ocurrencias e ingeniosidades estos tres malagueños, mientras el tiempo y los acontecimientos bélicos marcaban sus vidas.

Perico Armasa, como todo el mundo le llamaba, había venido a Tánger porque allí se había refugiado la Condesa de Villapadierna, que lo quería como a un hijo y así lo había acogido en su casa. En Tánger llegó a abrir bufete de abogado.

El obispo de Málaga, Balbino Santos Olivera, también buscó refugio en Tánger, en el Convento del Espíritu Santo de los Misioneros Franciscanos, junto al obispo de Tánger, P. Betanzos. Eran dos obispos, por lo menos en lo externo, completamente opuestos: el pavo real / ruiseñor; la púrpura / el hábito pardo.

D. Balbino Santos Olivera para mayor solemnidad y majestuosidad debidas a su alta jerarquía, escogió para recibir sus visitas un ancho sillón, forrado de terciopelo, con respaldo y brazos dorados y asentado sobre un estrado. El sillón había pertenecido a un sultán marroquí y los franciscanos lo guardaban como un recuerdo histórico. Una tarde los recibió sentado en él, solemne, ceremonioso, dándoles a besar episcopalmente su anillo. Eran cinco, arriba, presidiendo, D. Balbino. Abajo, ellos. Tres en un sofá, uno en una silla. Uno de los que compartía el sofá era el P. Betanzos, esfumado, cuya silueta destacaba, por contraste. Hablaron de Málaga. Ni el recuerdo del terror pasado hacía perder a D. Balbino su majestuosidad, que en un momento exclamó solemne:

—«¡Fue horrible! ¡No respetaron nada! ¡Ni siquiera a su Prelado!» Y al final la voz se engolaba y elevaba acompañada de la mano.

A pesar de la trágica situación que España vivía y que había marcado las vidas de estos refugiados, en sus ratos de humor y optimismo...

En febrero de 1937 apareció el primer número de *Presente*, periódico falangista que debía informar en Tánger a sus partidarios, ya que *El Porvenir y Democracia* eran republicanos. Para evitar conflictos con las autoridades internacionales figuró como director el italiano Avellone, pero, en realidad, lo dirigía Pedro de Répide. Cuando éste marchó invitado por el presidente de Venezuela a aquel país, encargaron la dirección a Alberto España, últimos de 1937.

Tánger necesitaba un periódico moderno, independiente o por lo menos no tan comprometido. Leopoldo Ceballos era, entonces, el Jefe de Prensa y Propaganda de España en Tánger. José Coello era el administrador de Presente, juntos pensaron el periódico ideal que la colonia de españoles en Tánger necesitaba. Expusieron sus ideas al Alto Comisario de España en Tetuán, coronel Beigbeder, que prometió estudiarlo. Beigbeder tenía hospedado en su casa a Gregorio Corrochano, periodista, íntimo amigo, al que había sorprendido la Guerra Civil en Guinea, y había buscado amparo en Tetuán junto a su amigo Alto Comisario de España. Beigbeder le expuso el proyecto a Corrochano. La imaginación y el poder de uno y la experiencia del otro transformaron el proyecto en una realidad magnífica, moderna y necesaria. Así nació el diario España de Tánger. Las oficinas se instalaron, provisionalmente, en el Boulevard Pasteur y los talleres en un caserón del Paseo Cenarro, antiguo Teatro Moderno, al que fueron llegando desde Alemania linotipias, rotativas, tintas, etc. lo más moderno que se fabricaba en Alemania.

Después fueron llegando a Tánger periodistas como: Tomás Borrás, redactor-jefe; Francisco Lucientes, confeccionador; Eduardo Teus, deportes; Alfredo Marqueríe, redactor y crítico teatral; Fernando Vela, tan unido a Ortega y Gasset, que buscó alejarse de España por lo incómodo que se encontraba al regreso de su exilio en Francia; etc. A ellos se unieron Alberto España, Antonio Bernal; José Carrasco Téllez, Samuel Cohen, Manuel Ventura, etc. La lista sería enorme y su calidad, incuestionable.

El 12-Octubre-1938 lanzó su número cero y el 25-Octubre-1938 su número uno. Alcanzó una tirada de 50.000 ejemplares durante muchos años. Hasta el martes 31-Octubre-1967 se llamó diario *España* y desde el 1-Noviembre hasta el 29-Octubre-1971, en que desapareció, *España y Diario de África*. Desde 1949 tuvo un suplemento semanal de gran aceptación y otro destinado a venderse en París. Además la revista *Don José* en los años 1955 y 56, que dirigía Mingote.

Sus directores fueron Gregorio Corrochano 1938-53 y otro período, no bien definido entre 1954-57 en alternancia con Juan Estelrich; Manuel Cerezales

1957-60; Eduardo Haro Tecglen 1960-67; Cándido Calvo 1967; Fernando Roldán May 1967-69 y Manuel Cruz Fernández 1969-71. Todos grandes periodistas que después fueron directores de otros periódicos y revistas.

Lo que fue el *España* de Tánger lo recuerdan muchos. Para su tiempo supuso un avance periodístico enorme. No se redujo a Tánger y al norte de África sino que se vendía en Andalucía, Madrid, etc. y hasta Buenos Aires y Venezuela. Tenía una cierta independencia, un dato, en 1952 publicó una serie de artículos de Ortega y Gasset «En torno al coloquio de Darmstaldt», cuando en España estaba prácticamente vetado.

En este periódico trabajó Alberto España en la sección local hasta 1947, que tenía sesenta y dos años y creyó que le faltaban las fuerzas. Sin embargo, si el periódico perdió un gran periodista, todos ganamos una gran obra: La pequeña historia de Tánger²

La idea, según él cuenta, se la dio un economista y gran escritor, Fernando Sebastián de Érice.

Leer La Pequeña Historia de Tánger es recrear una época extraordinaria. Los testimonios de la gran valía de Alberto España son muy numerosos, sólo citaré a Fernando Valderrama en Historia de la Acción Cultural de España en Marruecos³ «el más veterano de los periodistas españoles en Tánger, presidente perpetuo de la Asociación de la Prensa en Tánger, que tan meritoria labor ha desarrollado a través de su dilatada actuación».

Hasta un mes antes de su muerte estuvo escribiendo y dejó varias obras inéditas.

A grandes rasgos ésta es la vida profesional de tres malagueños que hicieron historia en el periodismo tangerino y que merecen ser conocidos en Málaga.

NOTAS

Pág. 86. Ediciones Morata. Madrid, 1931. Se refiere a los directores de El Porvenir, Francisco Ruiz López y El Eco Mauritano, Agustín Lúgaro.

⁽²⁾ Distribuciones Ibérica. Tánger, 1954.

⁽³⁾ Pág. 946. Editora Marroquí. Tetuán, 1956.

BIBLIOGRAFÍA

ESPAÑA, ALBERTO: La Pequeña Historia de Tánger. Distribuciones Ibérica. Madrid, 1954.

FERRANDO DE LA HOZ, VICENTE: Apuntes para la Historia de la imprenta en Norte de Marruecos. Tetuán, 1949.

LAREDO, ISAAC: Memorias de un viejo tangerino. C. Bermejo. Madrid, 1935.

 $\label{eq:miege} \begin{tabular}{ll} MIÈGE, JEAN LOUIS: Journaux et journalistes à Tanger au XIX siècle. "Hespéris". Pages 191-228. XLI. París, 1954. \\ \end{tabular}$